

Se dice por ahí...

La visita del Papa a Santiago de Compostela y Barcelona tuvo un gran repercusión en los medios informativos, como era de esperar; sin embargo, menos asistencia a los actos programados de la que habían previsto los organizadores. Los que esperaban hacer un gran negocio con ventas de recuerdos y alquiler de balcones, terrazas y viviendas se quedaron a medias. Y hubo polémica. Por una parte, los que consideran que una visita pastoral (como jefe de la Iglesia católica y no como jefe de Estado) no debía contar con tanta representación de los órganos de Gobierno con asistencia de miembros de todos los poderes del Estado, incluyendo a varios miembros de la Familia Real. Bueno. Lo que no estuvo bien fue ese remedo de declaraciones improvisadas que el Papa suele hacer en el avión que le traslada desde el Vaticano a su lugar de destino. Dijo Benedicto XVI que España vive momentos de anticlericalismo similares a los que hubo en la década de los años 30. Para empezar, no es cierto, a la vista de la historia; para continuar, no hubiera sido correcto aunque fuera verdad, porque cuando se visita un país, dicen los manuales de diplomacia que no está bien recriminar nada al anfitrión. Y, además, se produce cuando el Estado español destina más fondos públicos a la Iglesia católica que en ningún otro momento de la historia. Y, a más a más, coincidiendo con la iniciativa del Psoe de retirar el proyecto de Ley de Libertad Religiosa. Lo asesoraron mal. En todo caso, el jefe del Estado del Vaticano tuvo interés directo y efectivo en intervenir en la política interior de un país anfitrión, incluso reservando una visita exclusiva privada para el líder de la oposición.



Felipe González.

La que ha liado Felipe González con sus declaraciones al diario El País, diciendo que tuvo sobre la mesa de su despacho la posibilidad real de acabar con toda la cúpula de Eta con un golpe de mano, "volarla". Dice que decidió que no y que todavía no sabe si se equivocó al tomar la decisión. Posteriormente, ha ratificado las declaraciones a otros medios. No cabe pensar que fue un desliz, porque Felipe González es dema-

siado listo. Más bien, suena a liberación personal por un asunto que le puede rondar por la cabeza desde hace 20 años. Salvando las distancias, es como lo que dijo Truman de su decisión de lanzar la bomba atómica, con lo que ahorra cientos de miles de vidas de soldados y civiles a cambio de barrer otros cientos de miles en dos acciones. Lo llamativo es lo poco reflexivos que han sido algunos de los que se le han lanzado a la yugular asegurando que es una autoinculpación de que era el X del Gal. Lo que dice es justo lo contrario: que se lo pusieron en la mesa los servicios secretos (no el Gal) y que decidió que no, precisamente que no. Sin duda, actuó correctamente y no hubo intervención de ninguna fuerza terrorista sino de los órganos del Estado. A nadie se le escapa que los servicios secretos barajan ese tipo de golpes, como los estados mayores de los ejércitos planean posibles acciones bélicas, sin que signifique que haya que adoptarlas. Es parte de su trabajo. Hay quien pide la intervención de la Fiscalía. ¿Para qué, para corroborar que no se adoptó ninguna acción ilegal? En todo caso, Felipe González sabrá por qué lo dice ahora, pero no parece que sea un descuido. Su liebre llevará.

Los empresarios, de acuerdo con que el IFAB asuma el contrato publicitario de Air Nostrum

Los únicos votos en contra fueron del Partido Popular

El Pleno de la Institución Ferial de Albacete, IFAB, aprobó la modificación de sus estatutos para que, entre sus fines, se incluya también la promoción turística y pueda asumir, de este modo, el importe de la anualidad correspondiente al convenio de publicidad de Air Nostrum, que asciende a 800.000 euros.

Esta aprobación contó con el voto favorable de todos los representantes del Pleno a excepción de los dos representantes del Partido Popular, Juan Marcos Molina y Constantino Berruga, que votaron en contra, al considerar que no es competencia de esta institución asumir este contrato publicitario, "que pone en riesgo su buena salud económica".

El Pleno del IFAB tiene representación del Ayuntamiento de Albacete, la Diputación Provincial, la Cámara de Comercio e Industria y otros colectivos empresariales.

Ante las críticas que viene manifestando el Partido Popular porque el IFAB asuma el contrato de publicidad de Air Nostrum, el concejal de Promoción Económica, Ramón Sotos, señaló que, en este aspecto, "el Pp se ha vuelto a quedar solo, ya que los únicos dos representantes del plenario que se opusieron a la modificación de los estatutos,



Ramón Sotos.

así como de colaborar con el Ayuntamiento y, en definitiva, con el aeropuerto, fueron los del Partido Popular".

El concejal recordó que la fórmula para hacer del consorcio del IFAB el lugar para la promoción turística surgió en la propia Mesa del Aeropuerto, y señaló que, aeropuertos de localidades del tamaño de Albacete, si no cuentan con un apoyo de estas características, no salen adelante.

"Nosotros, con el apoyo de los empresarios, seguiremos haciendo este esfuerzo con un objetivo común: dar una oportunidad a que esta línea continúe".

Transparente

Según manifestó Sotos,

en el IFAB todo se hace "de manera transparente y de manera impecable, siguiendo las indicaciones del informe del interventor". Además, apuntó que lo que hace la alcaldesa de Albacete, Carmen Oliver, es buscar el apoyo de los empresarios para garantizar que siga existiendo una línea regular en un aeropuerto que apenas lleva un tiempo funcionando.

"Todos los empresarios pidieron al Pp que apoyara esta medida, y no lo hizo", insistió.

Ante la insinuación del Partido Popular de acudir a los tribunales, Sotos señaló que "los que están acostumbrados a cometer ilegalidades piensan que los demás también las hacen cuando están gobernando".

